

Historiadora Sofia Correa Sutil

Volver a ser ciudadanos

"Tenemos que volver a construir ciudadanía. Abandonar los malls, no en términos físicos, porque seguiremos comprando en ellos, pero abandonarlos como espacios ciudadanos. No es posible que la plaza pública esté en los pasillos del mall. Es fundamental deshacer el legado de la dictadura en esos aspectos".

Hoy es un día particular, crucial. El país se enfrenta cara a cara con dos ideas de futuro y de pasado. ¿Qué está verdaderamente en juego en la segunda vuelta presidencial que dirimen Ricardo Lagos y Joaquín Lavín? La historiadora Sofia Correa Sutil, licenciada por la Universidad Católica, candidata a un doctorado por la inglesa Universidad de Oxford y autora del libro Chile en el siglo XX, reflexiona sobre los grandes dilemas que esta noche pueden quedar abiertos o resueltos.

«A su juicio de historiadora, ¿qué es lo que realmente está en juego en la elección de hoy?»

«A diferencia de lo que han sostenido algunos analistas, acerca de que en esta elección no hay mucho en juego, porque estaríamos como en Estados Unidos, eligiendo entre repúblicas y demócratas, yo creo que estamos en una situación muy crítica. Justamente porque no hemos abandonado los controles del legado de la dictadura, tales como la institucionalidad que ha consagrado la Constitución del '80 -que entre otras cosas contempla la tutela de los militares sobre la institucionalidad- y el tema de la concentración del poder en el Ejecutivo, que solo ahora -cuando existen posibilidades reales de que quede en manos de la derecha- se ve la gravedad de la situación. Está también el tema de los derechos humanos, que no concierne sólo a las familias afectadas, sino a toda la sociedad.

«¿Qué riesgos puede representar para el país que salga elegido Joaquín Lavín?»

«El que se pueda elegir un Presidente de la UDI, que reniega justo a él al poder militar -que se ha demostrado en el voto militar-, el poder empresarial -del que no cabe duda, dado el nivel de recursos desplegados en esta campaña-, y que cuenta también con una importante proporción de la Iglesia Católica, que despectivamente también se ha manifestado partidariamente en esta coyuntura, representa un peligro enorme, sobre todo en términos de la

indefinición en que queda el ciudadano. Considerando, además, la alta concentración en la propiedad de los medios de comunicación y el hecho de que desconocemos lo que ha pasado con los grupos que efectivamente sabemos que ejercieron violencia indebida sobre las personas. Como sociedad no sabemos qué ha pasado con esa gente, qué pasa por sus cabezas, qué tan reformos psicológicamente están. Eso hace muy temible un triunfo del candidato de la UDI. Pero esto ha sido posible no por casualidad, sino porque hemos pasado diez años sin asumir los problemas centrales de la política chilena heredados de la dictadura.

LA TRANSFORMACIÓN DEL CIUDADANO

«¿Cree usted que el proyecto fundacional de la dictadura está inconcluso y que Lavín es el llamado a terminarlo?»

«El proyecto socioeconómico de la dictadura no está inconcluso, porque en la realidad el sistema económico vigente es justamente el sistema neoliberal que ella impuso. El problema quizás no está en el modelo económico, porque hemos tenido progreso y cierto crecimiento económico; el problema está en la distribución del ingreso, porque en la medida en que se ha consolidado el sistema, se ha concentrado más aún el ingreso. Pero el problema más grave es el de la transformación de los ciudadanos en consumidores. Y es muy grave porque eso ha sido parte también del gobierno de la Concertación. Eso lo ha dicho gente como Tironi, como Brander, como Correa, en este último tiempo. Ellos incluso se muestran orgullosos de haberlo logrado. Pero yo creo que eso es la destrucción de la ciudadanía chilena. Y contra eso tenemos que reaccionar todos. No podemos iniciar un futuro transformador todos en consumidores que terminamos viviendo según el marketing que nos muestra un producto en cuya imagen uno es más agradable que el otro. Eso es negarle la racionalidad y la capacidad reflexiva a la ciudadanía. Equivale a asumir que la capacidad de reflexión queda concen-

"Olvidamos que esto no es Europa"

«¿Cómo se explica esta campaña, que por un lado da muestras claras de modernidad, basándose en conceptos de marketing, y por otro lado tiene temas tan propios del siglo pasado, como el rol de las iglesias y las acciones de cohesión?»

«Creo que de repente se nos olvidó que no estamos situados en Europa. La misma comparación con el sistema electoral norteamericano está dando cuenta de una fantasía de desarrollo político que no existe. Entonces, tenemos estos elementos propios del subdesarrollo. El cohesión lo podemos entender como pragmatismo, es decir, el buscar todos los medios para ganar el fin. Un pragmatismo inercial e irresponsable, pero pragmatismo igual. Pero el elemento fundamental del discurso de la derecha tiene que ver con una profunda tendencia hacia el conservadurismo de la sociedad chilena, especialmente en la derecha. La derecha no había sido tan profundamente conservadora en términos religiosos y morales desde principios del siglo pasado. En Chile, hubo un Partido Liberal fuerte y sólido, que apuntaba hacia una liberación de la política. Y a finales un Partido Radical, pero, también muy importante, que había otorgado un equilibrio al desarrollo político en Chile.

«¿Eso significa que los temas religiosos vuelven a ubicarse en el centro de la discusión futura?»

«Los temas institucionales y religiosos, sin duda, son muy importantes y parte fundamental de la vida de las personas. Pero transformamos en un tema de debate público y en tema de selección pública en Chile es volver a una discusión que ya se había resuelto hace principios del siglo XX, con la separación del Estado y de la Iglesia en la Constitución de 1925. Yo creo que yo me puedo dar cuenta de que eso puede ser muy peligroso para la Iglesia, porque la vuelve a poner en el tipo de la temporalidad después de haber estado en una posición del primer fila, pero en apoyo a una tradición de la ciudadanía, a un país completo, a un país soñado.

«¿Eso es válido también para las otras religiones, como las evangélicas y judías, que también se han involucrado en esta campaña?»

«Pero todas las religiones que han estado presentes en esta campaña. Creo que hay que recordar que vivimos también en un período de fundamentalismo religioso. Se ha revuelto algo que no se había visto desde principios del siglo pasado, que los temas religiosos contraponen a la cuestión pública en términos políticos. Y de mantenerse en el futuro puede tener consecuencias muy altas para la región.

trada en un grupo muy pequeño, que son los ideólogos, los diseñadores del proyecto político y económico. Eso ha sido el error más grave de la Concertación, y espero que después del triunfo de Lagos podamos reaccionar frente a eso y digamos no. Que digamos: queremos construir una sociedad nacional, reflexiva, que tenga algo que decir sobre el futuro de este país.

«¿Cree usted que ese fue el mensaje que recibió Lagos la noche del 12 de diciembre?» ¿Que no fue sólo la necesidad de que el progreso llegara a las casas de

los electores?

«Creo que sí, creo que fue un gesto muy asintótico de Lagos y que el marketing que le han hecho después ha sido muy poco alentador. Ese gesto tan melancólico de Lagos se refería a eso, a una ciudadanía de la Concertación muy crítica, que está en esa línea que he señalado. Por otra parte, creo que percibió también una ciudadanía que votó por Lavín por la concentración del ingreso y por una culpa política que no la ha oído, una culpa que creo que la política se hace en discusiones de salos. Y resulta que la políti-

AUTORÍA

Correa S., SofíaAutor secundario:Peña, Ana Verónica

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volver a ser ciudadanos [artículo] Ana Verónica Peña. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa